



FONDO MEXICANO  
PARA LA  
CONSERVACIÓN  
DE LA NATURALEZA, A.C.  
Institución Privada.



## **La bioseguridad de las islas mexicanas: lecciones y retos.**

Las islas son de los ecosistemas más ricos y diversos que existen. Debido al inmenso desarrollo costero —que parece no tener fin— las islas se han convertido en los últimos refugios para cientos de especies marinas que en ellas encuentran un lugar alejado de los impactos del hombre. Aunado a esto, las islas albergan numerosas especies terrestres, nativas y endémicas, atributos que definen su belleza y su valor. En esta historia las islas son, por sí mismas, las indiscutibles heroínas del cuento. A pesar de los múltiples disturbios e impactos negativos que han sufrido, han logrado mantener su belleza y en algunos casos, la capacidad de recuperarse de forma homeostática.

En México los principales problemas que enfrentan las islas son la presencia de especies exóticas invasoras, el disturbio humano —expresado en sus múltiples formas— y, en algunos casos, la sobre-explotación de los recursos pesqueros. Podríamos pasar horas discutiendo acerca de las causas y las posibles soluciones a cada uno de estos retos. No es la intención. El único tema que me voy a permitir tratar es el primero por ser el que mayores impactos negativos ocasiona. Así que comentaré sobre la presencia de especies exóticas invasoras, la forma en que México ha combatido este problema y lo que aún nos falta asumir como sociedad.

Hace 15 años, México emprendió la lucha en contra de los mamíferos invasores en islas. Desde entonces ha ganado la batalla contra 48 poblaciones de mamíferos invasores que han sido erradicadas de 30 islas distintas. Este gran logro ha sido posible gracias a la colaboración de un gran número de personas e instituciones. Por estas acciones México se posiciona entre los países con mayores avances en materia de restauración insular. Los principales actores han sido dependencias del Gobierno Federal, la academia, comunidades locales, cooperativas de pesca, organizaciones del sector civil y donantes, todos trabajando de manera conjunta. Gracias a este esfuerzo

al menos 147 especies de mamíferos, aves, reptiles y plantas endémicas se han librado de la seria amenaza que representan las especies invasoras. Pero esta lucha aún no termina. Más de 40 islas más presentan aún este problema y el reto de restaurarlas es grande. Quedan islas grandes y complejas contra las que esta alianza tendrá que redoblar esfuerzos. Sin embargo, hay otros retos que tenemos como país en relación a las islas. La importancia de las islas es reconocida sólo por un pequeño sector de la sociedad, que las aprecia y las defiende. Así que una de las más grandes asignaturas pendientes es que la sociedad entera las valore y contribuya con su conservación, pues solo de esa manera los resultados alcanzados hasta ahora podrán ser duraderos.

En países avanzados el tema de la bioseguridad insular (entendida sobre todo como el conjunto de buenas prácticas y regulaciones que evitan que una especie exótica entre a las islas o que una especie nativa salga de ellas) es permanente. Se encuentra asumido tanto por las autoridades como por la sociedad civil. En México en cambio, es un tema nuevo y a veces cuestionado. Al avanzar en la restauración de islas es inevitable pensar en cómo hacer para mantenerlas en buen estado por siempre. No podemos pensar que esta responsabilidad tiene que ser asumida sólo por los manejadores de dichas islas. No podemos obviar que la responsabilidad es de todos — usuarios permanentes o visitantes—. La bioseguridad es un asunto con diferentes niveles. Uno tiene que ver con instrumentos legales tales como planes de manejo, reglamentos y leyes. Debe ser ejecutada por manejadores, supervisada por autoridades y acatada por usuarios. Debe ser difundida y entendida por todos. De otro modo los malos de la historia, la ignorancia y la indiferencia, podrán ganar la batalla en cualquier momento haciendo que las especies invasoras colonicen a las islas de nuevo. Si los malos triunfan, si el desorden se impone, enfrentaremos la extinción y la extirpación de especies, acabaremos con procesos ecológicos y evolutivos, dejaremos de percibir los preciados servicios ambientales que nos brindan las islas, tales como la pesca, el agua potable, la fijación de carbón y biodiversidad misma. Perderemos también la oportunidad que tenemos como país de figurar entre aquellos que, con toda dignidad, protegen su capital natural y su propia biodiversidad. La lucha en contra de

las especies invasoras se sumará entonces a otras tantas luchas fallidas, interminables y ridículas, y los logros alcanzados hasta ahora quedarán en el olvido.

El escenario por el que debemos luchar aquel donde gobierno y sociedad asuman sus respectivas responsabilidades y consoliden los resultados positivos alcanzados. Estamos cerca de lograrlo. Proteger legalmente a las islas, apoyar su desarrollo sustentable y la calidad de vida de sus comunidades locales, así como informar a la sociedad acerca del valor de nuestras islas, son acciones esenciales para que lo logrado se consolide. Se trata de un ejemplo muy especial, con resultados tangibles y con un profundo mensaje para el país y el mundo. Sí es posible recuperar nuestro mundo natural, no todo está perdido, el esfuerzo vale la pena.

M.C. Marlenne A. Rodríguez Malagón  
Directora de Proyecto Fauna Silvestre  
Grupo de Ecología y Conservación de Islas, A.C.  
marlenne.rodriguez@islas.org.mx